

Una sonrisa de autor

CINE
SCRUPULOS

Volumen 7
Número 1
Enero a junio
2019

3

El horizonte de Charlot se ha convertido en un referente cinematográfico por derecho propio. La figura que se aleja en danza hacia un futuro incierto es una hermosa oda al optimismo y a la sonrisa permanente. Porque no debemos olvidar que Charlot es pobre pero digno, aunque Chaplin, el de carne y hueso, estuvo rodeado de polémica debido a sus constructos ideológicos y a su conocido interés por las féminas. Pero eso no opaca un corpus fílmico que alumbró clásicos indiscutibles de la historia del cine.

Pero no solo la obra de Chaplin es revisada en la presente edición de **CineScrúpulos**. Algunas narrativas escapan de lo convencional y ponen de manifiesto el alma humana a través de los demonios internos del artista. Es el caso de John Cassavetes, cuyas películas no son tan conocidas e inclusive el espectador promedio puede aburrirse sobremanera debido a la exasperante longitud de las secuencias, el libre desplazamiento de los actores o la estructura narrativa inacabada. Pero es justamente eso lo que hace única la obra de Cassavetes: la exploración de la conducta humana más allá de las ataduras del drama convencional, la exploración de la desnudez de los sentimientos y el mecanismo de la libertad actoral para llegar a eso que el cine siempre aspira pero logra muy pocas veces: la verdad.

Esta edición se sazona con otros textos. Ingresamos al terreno de la tecnología para indagar si el universo de futuro que plantea la serie *Black Mirror* tiene puntos de conexión con el imaginario que despliega James Cameron en sus películas. Adicionalmente a ello, se explora el lado femenino del cine desde dos ópticas distintas. John Waters, maestro indiscutible del mal gusto cinematográfico, declaró que sus películas están inspiradas en el legado de Isabel Sarli, diosa mayúscula del parnaso erótico del cine latinoamericano gracias a su participación en las obras de Armando Bo. Entonces, ¿son los personajes de *Divine* la encarnación directa del espíritu de la Coca, tanto a nivel conductual como (ejem) cárnico? ¿O se trata de una broma del gurú indiscutible del cine *trash*? El texto elaborado al respecto promete los excesos de rigor. Desde otro ángulo, queremos provocar el visionado de algunas películas de la belga Chantal Akerman y de la francesa Agnès Varda para identificar elementos en común desde la óptica del compromiso de las directoras con los postulados del feminismo, en plena época del *me too* y de la reivindicación de los espacios equitativos de género.

Finalmente, se intentan establecer similitudes y diferencias entre un puñado de películas marca Tondero y otras que establecen nuevos derroteros en el cine de género en el Perú. Como se puede apreciar, la presente edición de **CineScrúpulos** está plagada de sonrisas.

EL EDITOR